

Año I, número 9.—25 de Julio de 1918.

Dirección, oficinas y talleres en Toledo.

CASTILLA

REVISTA REGIONAL ILUSTRADA

Director-Gerente: Santiago Camarasa.

PROBLEMAS CASTELLANOS

Ampliación y mejoramiento de las vías férreas.

Acudimos a la benevolencia del Sr. Director de CASTILLA y al meritísimo patriotismo de ella, para referirnos a un asunto de grandísimo interés patrio: al de las comunicaciones, que tan directamente causa el bienestar de los pueblos.

Muy acertadamente ha iniciado esta revista, castellana en forma y fondo, que debe tener el cariño de todos los nuestros, porque coloca nuestra región en muy elevado lugar, este problema de las comunicaciones, continuado después, en varias de sus admirables crónicas, por el notable periodista Juan de Castilla—(pseudónimo quizás)—y habiéndonos interesado, como a todos los que quieran a nuestros pueblos, esta noble campaña, aportamos a ella nuestro esfuerzo, modesto pero sincero.

Nuestras palabras, sin más valor que el de la gran idea que las moviliza, de esa necesidad tan sentida en toda la península, pero más en nuestras provincias, cuyo fertilísimo suelo produce cereales en proporciones fabulosas para todo el resto de España, hoy para algo más absurdamente, refiérense á lo dicho antes en estas columnas sobre el mismo asunto, que tiene, o debe tener en estos momentos—así lo creemos nosotros—la atención de todos los buenos castellanos.

No habrá, no puede haberle, porque sería renegar de su patria adorada, hombre a quien no interese esto, quien no sienta remordimiento por su pasividad y corra presuroso a llevar a los demás su entusiasmo, su interés. A reunir entusiasmos y actividades para la obra más transcendental castellana.

Cuando recorran toda la región los ferrocarriles y la crucen por todas direcciones, veremos fomentar, aumentar todos los pueblos.

Veremos también un mejoramiento más práctico en la vida general de España, porque con rápidas y numerosas vías férreas, se abarataría muy mucho los precios de la importante producción de la agricultura castellana.

Trasladados sus trigos, sus caldos, sus cereales en general al interior o las provincias litorales, donde hace falta en más baratas condiciones de porte, reduciríase en bastante su coste total, y por tanto, lógicamente, reduciríase en bastante el precio de venta al detall.

Es decir, que llegaría al punto de venta con más limitado coste; realizando así el problema más difícil hoy, el de ebaratar, a la vez que suministrar fijamente, un producto indispensable para todos, con precisión: El pan.

Decía Juan de Castilla, con muy buena idea y excelente razón, que todos los castellanos se prestarían a influir, a interesarse por ello, para conseguirlo mejor, y esto que fuera la base del problema y la iniciación de los remedios.

No hace falta para él, proyectos y planos. Sabemos, nos consta de un modo cierto y evidente, que en casi todas las provincias castellanas, hay hecho algo de esto por elementos muy peritos y respetables, que silenciosamente se han ocupado de ello; y han hecho su labor, verdaderamente admirable, pensando en el día de mañana, que se les presente feliz y sean un hecho sus proyectos, en los que va su alma toda.

Interesamos éstos, a todos los que siendo o estando entre nosotros, tengan algún afecto, alguna ilusión para nuestras tierras, alguna esperanza en su conquista, y entonces será aún más interesante.

Averigüese los poseedores de ello, sáquense a la discusión y que sirva de norma esta base, para concretar un amplio proyecto si preciso fuera, con la continuactón de los ya hechos.

También la política puede hacer mucho en esta ocasión, y lo hará, porque Castilla tiene derecho a ser atendida.

Adelante con esta labor, que aunque tarde, responderá admirablemente. Es justo. Todo por Castilla.

LORENZO MEDINA